

EL TAJO.

CRÓNICA DECIMAL DE LA PROVINCIA DE TOLEDO.

Fundador y redactor principal, D. ANTONIO MARTIN GAMERO.

COLABORADORES.

Todas las personas ilustradas, así de la capital como de los pueblos, que con sus luces y sus recursos científicos quieran contribuir á la realización del pensamiento que iniciamos.

AÑO I.—NÚM. 21 (extraordinario).

18 de Agosto de 1866.

CORRESPONSALES.

Los tendremos en todas las cabezas de partido de la provincia, procurando que recaiga nuestra elección en sujetos de reconocido saber, de verdadera influencia y probado patriotismo.

BASES.—Se publica *por ahora* los días 10, 20 y último de cada mes, acompañando en cada trimestre cuatro ó cinco pliegos de obras de interés para la provincia.

PRECIOS.—Un trimestre, 16 ó 20 rs., un semestre, 30 ó 38 y un año, 54 ó 70, segun que se haga la suscripción en la capital ó fuera de ella.—PUNTOS DE SUSCRICION.—En Toledo librería de Fando, Comercio, 31, y en la de los Sres. Hernandez y Cuatro Calles.—PREVENCIONES.—La correspondencia se dirigirá á D. Severiano Lopez Fando, Administrador del periódico.—Se admiten anuncios á precios convencionales.

EXPOSICION TOLEDANA DE 1866.

Con una gran concurrencia de lo más notable que en todas las clases de la sociedad encierra Toledo, el día 15 á las seis de la tarde, como estaba anunciado, se inauguró en los patios del Hospital de Afuera, fundacion del Cardenal Tavera y patronato actual de los Duques de Medinaceli, la Exposicion pública agrícola y pecuaria, artística é industrial de la provincia.

El edificio se habia preparado al efecto con colgaduras, gallardetes y otros adornos, y la banda de música del Colegio de Infantería amenizaba el acto tocando diferentes piezas.

Sobre un estrado levantado al frente de la puerta principal, en el centro de la galería de entrada á la capilla, llegada la hora, se colocaron las autoridades y algunos individuos de la Comisión mista, presididos por el Ilmo. Sr. Gobernador de la provincia, quien dió principio á la ceremonia leyendo un discurso apropiado á las circunstancias y á la solemnidad y condiciones de esta clase de certámenes públicos. Héle aquí:

SEÑORES:—No puedo disimularos la satisfaccion de que me siento poseido, al verme hoy entre vosotros, ante tan respetable concurso de propietarios, agricultores y ganaderos, artistas é industriales, dando principio, por deber que no por méritos propios, á un acto decisivo y solemne, del cual pende en gran parte el porvenir de la noble, rica y laboriosa provincia de Toledo.

La honra que por ello me cabe, cuando no los gratos recuerdos que grabaron en mi corazón las muestras de amistad y cariño con que graciosamente me favorecisteis, durante mi anterior residencia en esta capital, empeña más y más mi gratitud hácia vosotros.

Yo os aseguro, por lo tanto, que estimaré siempre como el mejor timbre de mi vida pública, haber tenido la dicha de asociar en esta ocasion mi pobre y oscuro nombre á los vuestros, ya muy conocidos y respetados; que dicha es, y de las mayores, asistir á la regeneracion social de un pueblo importante, cuyo solo nombre fatiga á la fama, ser intérprete de los sentimientos de aquellas almas generosas que se propusieron reanudar la interrumpida cadena de glorias y servicios con que ese pueblo se ligó á la historia del mundo, colocarse en fin entre el tiempo pasado que sobre todo encarecimiento le engrandece, y el futuro que tantos bienes le anuncia, pasando por un presente en extremo lisonjero, que á todos sorprende y admira, que vosotros mismos no os atrevisteis á preveer, que será en adelante gustosa materia de meditacion y estudio para el filósofo, para el historiador, para el político.

El concurso que hoy inauguramos, á mi entender, no debe

considerarse como el barómetro con que puede medirse la altura á que se eleva la importancia material, moral y científica de este país. Aquí se reune en mínima parte, y no en todas sus esferas, la producción de la provincia, esa superabundante y privilegiada producción, envidia de otros territorios ménos favorecidos, resultado de la feracidad del terreno, consecuencia de tradicionales y buenos usos agronómicos, fruto de la inteligencia y del capital de los toledanos. Vuestras artes, vuestra industria, como la agricultura y la ganadería, hacen hoy meritisimo alarde de sus recursos y sus fuerzas, mas no se exhiben por completo: aún era posible ganar mayores lauros, de la manera que los ganaron ya otras veces dentro y fuera de la península, en célebres exposiciones universales, conforme los obtuvieron sin rivalidad en las de Madrid, de Paris y de Londres.

De que así no sea, carguemos sólo la culpa á las difíciles circunstancias de la época presente, á las no muy ventajosas condiciones de la actual cosecha, á las raras oscilaciones de los valores públicos, á la lamentable situacion que en toda España atraviesan desgraciadamente el comercio y la industria. Tales causas, unidas á lo premioso del tiempo, han conspirado de consuno para que en estos días no salgan á plena luz todos los tesoros, todas las bellezas, todos los productos naturales y artísticos del suelo de la provincia y del talento de sus hijos activos é industriales. ¿Habrá, en otro caso, quien pudiera disputarles la corona del más insigne triunfo?

Esto no obstante, sobremanera halagüeño y consolador es el espectáculo que á propios y extraños ofrece hoy y ofrecerá durante una semana este recinto. La ciencia que formuló el sábio Gabriel Alonso de Herrera en cánones invariables, que entre otros cultivó con envidiable provecho el agrónomo toledano Alfonso de la Fuente Montalban, que regnicolas y extranjeros consideran como manantial perenne de riqueza, fuente de bienestar y ventura, nervio y fundamento de la prosperidad de las naciones, mucho tiene que admirar, no poco que aprender, si se detiene en el examen de los objetos que vuestra Exposicion acumula. Frutos y primeras materias, procedimientos y mecanismos, especulaciones y cuanto entra dentro de los vastos dominios de la agricultura y sus ramos anejos, se encuentra ó se encontrará aquí reunido en selectos ejemplares.

Vuestra ganadería da prendas escogidas de sus buenas razas y de sus excelentes condiciones para el yugo y el arado, para el recreo y el tiro, para la reproducción y la carrera. Vengan también á estudiarla los inteligentes, que quedarán agradablemente sorprendidos.

¿Qué diré de vuestras artes é industrias? Con gozo recuerdo que respecto de este punto merecisteis en los siglos XVI y XVII la mayor consideracion entre las naciones más adelantadas de Europa. Vuestras armas, vuestra joyería, vuestras sedas, vuestros brocados, y los paños y curtidos, y los jabones y los productos cerámicos, y mil y mil otros objetos de aprovechamiento indispensable ó de mero lujo, levantaron á un grado ahora increíble la balanza de vuestro comercio, convirtiendo vuestras plazas en abundante mercado, y poniéndoos en con-

tinua relacion con los especuladores de las costas africanas, con los galeones que partian frecuentemente á las Américas. Todo esto se perdió, es muy cierto, y la mano de la fatalidad pesó por muchos años sobre este país, como si hubiera querido cerrar con diques inquebrantables el curso de su historia. La Providencia, sin embargo, os tenia abierto en el libro de los destinos del mundo un más brillante periodo, y en estos instantes acudís á recorrerle, os lanzais en la via por donde discurren los pueblos civilizados, y venís á decir al orbe entero: •Aún viven las artes y la industria toledanas.

¡De cuán noble y santo orgullo debe estar inundado ahora vuestro pecho! Este concurso es la página más elocuente que pudiera escribirse en justa y merecida alabanza de vuestra actividad, de vuestro ingenio y de los constantes esfuerzos con que estais llevando á cabo la regeneracion de la provincia, al frente de la cual marcha Toledo con paso tan acelerado, que de un día á otro la desconocerá quien la visite, viéndola revestida de todas las formas y de todos los colores de la civilizacion moderna, al imprimirla, cual si fuera mágico kaléidoscopio, el menor movimiento de rotacion ó de simple empuje. Esto me demuestra que el gérmen estaba encarnado en vuestro espíritu, que yacia la semilla en vuestro suelo, y sólo se esperaba el roce exterior para que brotase la claridad oculta entre las tinieblas. Sonó la hora; se dió el impulso, y fué la luz....

Pero ¡qué luz, señores! la esplendorosa que ilumina con rayos inextinguibles horizontes hasta el dia encerrados en perpetua penumbra; la del fuego de Prometeo, que saca de la nada toda una creacion; la de la pila de Volta, donde se engendra la chispa eléctrica que pone en contacto regiones y comarcas distantes; la que esclarece ignotos senderos á que nos llevan las máquinas de Fulton; la que presta relieve y gracia y eterna duracion al maravilloso invento de Guttenberg. Todo esto lo teneis al lado, todo esto lo estais tocando en el presente dia, celeberrimo ya en vuestras efemerides, todo esto va á considerarse y á aplaudir el mundo científico y económico al estudiar vuestra Exposicion de 1866.

Razon os sobra para estar satisfechos y orgullosos. ¡Quién como vosotros, ha realizado en espacio breve, sin grandes recursos, sin preparacion ni cálculo, una trasformacion tan radical en la vida de este pueblo? ¡Quién como vosotros, consoló quererlo, ha llevado á feliz término la titánica empresa de unir los tiempos actuales á los pasados, ligando en estrecho consorcio la edad positiva de mejoras y de adelantos en todos los ramos del humano saber, á la edad heroica, llena de glorias y de altos hechos, que forman el más precioso florón de la corona sostenida por vuestras águilas imperiales?

Extraño y admirable á la verdad es el cuadro que presenta Toledo, vista desde este edificio suntuoso, obra de un prelado caritativo y eminente. Clavadas están vuestras tiendas y vuestros ganados distribuidos dentro del mismo Circo romano, donde tuvieron lugar cruentos sacrificios gentílicos, delante de la gran basílica visigoda, que oyó la voz augusta y grave de los Padres de la Iglesia en los más renombrados concilios nacionales, cerca de la *Báh-sahara* ó Puerta del Istmo, por donde penetró con sus aguerridas huestes, precedido del Cid, D. Alfonso el VI, á arrancar del poder musulman la árabe Tolaitola, y á comenzar la memorable epopeya de la reconquista. Desde aquí se oye también el silvido de la locomotora que recorre las fértiles huertas del Rey, en que aún se conservan restos de los poéticos palacios de Galiana. Ved, pues, cómo se enlazan los tiempos con ese anillo invisible que sujeta lo pasado á lo presente y á lo porvenir. Considerad de qué manera entrásteis en la vida del siglo XIX, y cómo, no abandonando los antiguos recuerdos, que tanto os honran, os abrazásteis por último á la sana civilizacion, que tantas prosperidades os guarda.

Seguid esa senda sin volver la vista hácia atrás, sin que os arreden temores ni contrariedades, sin que vengan á rendiros desazones ni desengaños. Al fin de ella está la gloria, y ya os encontráis en posesion del secreto que la asegura. Un paso más, y tocáis la meta de vuestros deseos. Que nada se os ponga en medio del camino! Para alentarnos, el Gobierno de S. M., á quien tengo la honra de representar en este puesto, os da las gracias. Porque logreis vuestros designios, hace hoy votos al cielo vuestro Gobernador, José Francés de Alaiza.

Terminada la lectura, el Sr. Gobernador declaró inaugurada la Exposicion toledana de 1866, dando un viva

á la Reina, que fué contestado por los circunstantes.

En seguida se dirigieron los convidados á examinar los diferentes objetos expuestos, y sumamente complacidos, si no de la abundancia, de lo selecto y notable del mayor número de ellos, principalmente, (y sea esto dicho de paso, á reservá de demostrarlo en lugar oportuno) de la parte artística é industrial, se retiraron hácia el interior de la poblacion, haciendo votos por la prosperidad de Toledo y su provincia simbolizada en este concurso.

LA FERIA DE GANADOS.

Este es el segundo año en que se celebra la establecida recientemente en Toledo. Los brillantes resultados que ofreció el ensayo hecho el año último, las muchas y buenas ganaderias de todo género que en él acudieron á nuestra Vega, las considerables transacciones que se realizaron, lo satisfechos que hubieron de salir los que concurrieron, y la tranquilidad y la alegría que entonces reinó en esta poblacion, nos autorizan á creer que la feria presente será aún más notable que la pasada.

Para lograrlo, el Ilmo. Ayuntamiento no ha perdonado sacrificio ni medio alguno. A los ganados les tiene preparados pastos abundantes gratuitos, abrevaderos cómodos y cuantas ventajas puedan apetecer sus dueños. Estos, como el año pasado, encontrarán á las inmediaciones del ferial lo que necesiten mientras residan entre nosotros, y sobre todo, no serán vejados con ninguna exaccion de derechos municipales.

Abrigamos el íntimo convencimiento de que nuestra feria ha adquirido ya, y consolidará de aquí en adelante, un gran crédito al lado de las primeras de la provincia, á las cuales no perjudica en nada, antes por el contrario favorece en mucho.

Toledo, pues, ha logrado en muy poco tiempo restablecer con las mejores condiciones el gran mercado que tuvo en los siglos XIV y XV dos veces al año, y que habia desaparecido, casi al par que comenzó su decadencia, desde principios del siglo XVII.

Asegúranle hoy perpetua duracion su misma fama y los esfuerzos con que á porfia las corporaciones y las autoridades provinciales y locales, dando repetidas muestras de un celo digno de todo elogio, procuran que á la feria se unan otras novedades y diferentes festejos, para atraer concurrencia de consumidores y acrecer la demanda en un grado extraordinario.

Ya sólo nos falta una pequeña cosa, y es, que al formarse los calendarios para el año venidero y siguientes, se registre nuestra feria entre las más importantes que se celebran en España durante el mes de Agosto.

Sean los ganaderos y agricultores de todas partes, á quienes no haya llegado aún la noticia de su creacion, que en Toledo pueden estos dias dar salida á sus ganados ó adquirir los que necesiten para sus labores.

DESCRIPCION DE LA PLAZA DE TOROS DE TOLEDO.

Esta Plaza, construida á la izquierda de la carretera de Madrid, entre el cuartel de S. Lázaro y la venta de S. Anton, y cuyo estreno se verifica hoy 18 del corriente, es un edificio al cual se ha dado el carácter de arquitectura árabe. Su construccion consiste en muros de mamposteria con verdugadas de ladrillo, formando los machones, de la misma clase de obra, las

puertas y ventanas que la decoran, y en las que se observa el arco de herradura que caracteriza aquel género.

Dicho edificio ha sido elevado sobre los dos planos que componen el terreno, constando por esta razón de dos pisos por la parte de la carretera, y de tres por la opuesta. En ésta están colocados los corrales de encierro, toril, patios de arrastre y picadores, cuarto de toreros, capilla, enfermería, habitación del conserje, cuadras para los caballos y mulas, guadarnés y carnicería.

A causa de la disposición del terreno, el circo y algunos tendidos están vaciados en el mismo, habiéndole profundizado para ello tres metros y medio del pavimento superior; operación que ha sido necesario ejecutar en parte de un cerro que se elevaba sobre éste. El piso en una pequeña extensión de la galería de palcos, también se asienta sobre él.

El reparto de las localidades consiste en quince gradas de asiento de tendido, dispuestas de modo que los espectadores no se molesten en su colocación, para lo cual hay bastante anchura de una á otra grada. La división de los tendidos es en número de ocho, con una puerta cada uno, teniendo además en su centro y en el sentido de la circunferencia, un paso general para ocupar con comodidad los diferentes asientos. El todo de las graderías es de piedra blanca de canteras abiertas para esta obra en la dehesa de Mazarracín, próxima á Toledo y propiedad de D. Agustín López del Valle.

Sobre los tendidos, con un zócalo de más de un metro de alto, circuye el edificio otra gradería, en la cual hay cuatro grupos de palcos y otras tantas andanadas con cuatro filas de asientos cada una.

El centro de toda la construcción lo ocupa la arena ó el rondel, el cual tiene de diámetro sesenta metros. En él hay cuatro puertas, dos para el servicio de la barrera, y dos destinadas, una para el arrastre, y otra para los picadores. Ambas están cerradas con una bóveda rebajada, de luz de tres metros sesenta centímetros, asentada en planta curva. Entre las puertas están situados los chiqueros y dos pasos, uno para la enfermería y otro para el cuarto de los toreros.

El circuito exterior ó la fachada, de planta circular, mide de diámetro ochenta y ocho metros, y su altura por la parte de la carretera es de siete metros, y por la de las dependencias de once.

Con estos ligeros apuntes y las medidas publicadas en el número anterior, unas y otros suministrados por persona competente, los que no acudan á la inauguración que hoy se celebra, pueden formarse alguna idea de lo que es la Plaza de toros de Toledo.

CRÓNICAS PROVINCIALES.

Inaugurada la Exposición el miércoles anterior, día en que se publicó nuestro último número, comenzaremos desde este á suministrar ligeras noticias relativas á los objetos presentados, para que se vaya calculando el fruto que ha producido el certámen.

Como la parte agrícola y pecuaria aún no está completa, pues no sólo se esperan los ganados que empezaron á venir ayer, sino algunas otras especies y artículos que aumentarán considerablemente los productos agrícolas, nos parece oportuno dar principio por la artística é industrial.

Advertimos que, al hacerlo, no observamos orden alguno, ni es nuestro ánimo prejuzgar con distinciones ni preferencias á ninguno de los expositores.

Todos nos merecen igual aprecio, todos son acreedores en nuestra opinión á que sus nombres y sus esfuerzos queden consignados en las columnas de EL TAJO; pero nosotros carecemos tanto de la ciencia como de la competencia necesarias para pronunciar un fallo sobre el mérito de las personas y las cosas.

El público primeramente y el Jurado despues, son los únicos jueces á cuyo veredicto hay que sujetarse en estas materias.

Otra advertencia final.

Los que noten que no los mencionamos ahora, aguarden á los números siguientes, y si todavía por olvido, que no por otras causas, dejáramos de ocuparnos de ellos, en su mano tienen remediarlo, remitiéndonos notas recordatorias, que serán tan estimadas como bien recibidas.

Dibujo, Pintura, Escultura y Arquitectura.—La Exposición artística empieza por las obras de este género, y al lado de algunos dibujos apreciables de las señoritas Doña Emilia y Doña Cristina Llorente, hijas del Teniente Coronel Jefe del Detall del Colegio de Infantería; de cuatro aquarelas de D. Publio Heredia, oficial del Gobierno de la provincia, y otros cuadros al óleo, de que iremos dando cuenta sucesivamente, se encuentra uno de D. Cecilio Pizarro, natural de Toledo y vecino hoy de Madrid, representando la lectura de una carta amorosa en el interior de una posada; tres de D. Crispulo Avevilla, de Toledo, que son el crepúsculo vespertino (país), un interior de un edificio notable y un boceto de otro del cláustro de San Juan de los Reyes; y de D. Angel Ludeña se observan un Niño Jesús con el corazón en la mano, copia de un cuadro de D. Vicente López; la lucha de Jacob con el ángel, copia de uno en cobre de Franch; estudio de dos figuras del célebre cuadro de las hilanderas, de Velazquez; el retrato de Alonso Cano, copia del mismo autor, y los originales siguientes: un viejo con una bota, estudio del natural, premiado con mención honorífica en la última Exposición de Madrid; otro viejo fumando, estudio también del natural, hecho de primera intención, recordando el estilo franco del pintor toledano Luis Tristani; vista interior de la posada llamada del Curro en Polan; boceto para un cuadro de grandes dimensiones que tiene ya dibujado en su estudio, cuyo asunto es un episodio de la batalla de los Castillejos; retrato de Nuestra Señora del Valle, y un frutero con una sandía de Talavera y diferentes frutas. Además de estas pinturas se registran también algunas del joven D. Jorge Herencia, de Toledo, y de otro natural de Esquivias, llamado, si no recordamos mal, D. Juan Huerta, entre cuyos trabajos aparece un cuadro representando el entierro de Santa Leocadia, que ya habíamos visto antes de ahora colocado en el salón de sesiones del Consejo provincial.

En el ramo de escultura figuran algunas estatuillas y grupos de mérito del Sr. Duque, pensionado en Roma.

La arquitectura ha ofrecido también algunos frutos dignos de estudiarse, pues allí hay diferentes planos de edificios y establecimientos públicos y particulares de varios expositores, llamando la atención en grandes cuadros los de la nueva iglesia del Buen Suceso, en la córte, de cuya construcción se halla encargado el señor Villajos, natural de Quintanar de la Orden.

En fin, creemos que el dibujo y la pintura, la escultura y la arquitectura han respondido al llamamiento que se les ha hecho en este concurso, por lo que en números sucesivos iremos consignando cuantas noticias podamos adquirir para ilustrar á nuestros lectores respecto de este punto.

La Fábrica de Armas en la Exposición de Toledo.—Siempre creímos que este establecimiento, cuya fama es europea, figuraría dignamente en nuestra Exposición; pero atendido el corto tiempo que medió desde que se anunció ésta hasta que se ha llevado á cabo, no pudimos figurarnos que hiciera una exhibición tan notable como la que ha hecho, presentando en un armario al efecto construido veinticinco ejemplares de armas antiguas y modernas, á cual mejor cada uno. Por hoy, y en la imposibilidad de detenernos á examinar los objetos exhibidos, solamente podemos dar á nuestros lectores un catálogo de los que presenta la Fábrica, y son: un machete de artillería, un serrucho, una alabarda, una hoja de sable de general marroquí, una lanza, un machete del siglo XVI, una hacha de armas, un mandoble, una espada griega con guarnición de hierro, una maza, un sable de oficial de caballería á capricho con guarnición de hierro calada y cincelada, una sebúla ó gumiá recta, una gumiá corva, siete hojas de sable de oficial de infantería esmaltadas, dos hojas de espada de oficial de infantería esmaltadas, una hoja de muelle de espada de caballería á capricho, una hoja de sable de oficial de caballería á capricho y un cuchillo de monte cincelado.

Grabado y cincelado.—D. Mariano Alvarez, primer maestro cincelador de la Fábrica de armas, ha presentado en la Exposición medio aderezo, compuesto de pendientes y alfiler, nielado, trabajo en hierro con incrustaciones de oro; un polichinela ó gaitero, estudio en cera de colores; un cuadro de pequeño tamaño, estudio en

yeso, de gusto árabe; un medallón bajo-relieve, modelo en cera, y el mismo en metal abultado en chapa.

Mecánica.—Merecen una muy detenida descripción los diferentes objetos que en la Exposición se ostentan con el nombre del profundo matemático y mecánico distinguido Sr. D. José Jiménez Baz, Teniente Coronel retirado, Jefe que fué de Estudios del Colegio de Infantería, y en otro número, si podemos vencer su modestia para que nos facilite los datos indispensables, la haremos con la extensión que nos permitan otros materiales.

Hoy sólo diremos respecto de este ramo, que nos han llamado la atención un reloj de torre construido por el herrero D. Emeterio Donas, y una máquina para facilitar las votaciones, obra de un ebanista de esta ciudad, cuyo nombre no recordamos.

Fotografía.—Esta es otra de las artes que se han exhibido notablemente. Del difunto toledano D. Alfonso Vegue, se ha presentado una colección de copias de objetos raros y trajes de la Catedral y el Ayuntamiento. D. Casiano Alguacil ha ofrecido un grupo de varios socios del Centro industrial y artístico, y un cuadro con algunas vistas de esta ciudad. D. Fernando González Pedroso, por último, ha llevado á la Exposición un cuadro de grandes dimensiones con la vista panorámica de Toledo, dos más pequeños con veintuna vistas de lo más selecto de nuestra población, otro dorado con varios retratos, un óvalo con una foto-pintura de una señora y un arquiteo dorado con otra foto-pintura del expositor.

Escritura microscópica.—Años pasados el pintor y decorista toledano D. Agustín Rodríguez Mota, miopé en grado superlativo, presentó á la Sociedad Económica de Amigos del País de la provincia un trabajo notable en este género de escritura, que le valió el título de socio de mérito. Animado por aquella distinción y excitado por algunas personas inteligentes, ha querido también contribuir ahora á la Exposición artística, y en ella ha exhibido: *El Quijote escrito en cincuenta y cuatro papeles de fumar de marca pequeña*, y además dos cuadros. En el primero van colocadas tres tarjetas que contienen: la del centro *un recibo*, la de la izquierda un círculo del diámetro de una peseta isabelina con *el Padre nuestro, el Ave-Maria, el Credo, la Salve, las Obras de Misericordia, los Frutos del Espíritu Santo, los Pecados Capitales, las Potencias del Alma y el nombre y apellido del copista*, y la de la derecha *la Llegada de los Comuneros al patíbulo*. El segundo, más pequeño que el anterior, abraza *los versos con que el célebre poeta Zorrilla ha saludado á España y á los ingenios de nuestros días, al arribar á Barcelona en su viaje desde Méjico*.

Todo ello prueba, á más del defecto que antes atribuimos al Sr. Mota, la paciencia admirable de que Dios le ha dotado, para llevar á cabo esta clase de obras, en que la honra corre parejas con el provecho.

Productos cerámicos.—En este género hay algo que admirar en nuestra Exposición. D. Antonio García Corral ha exhibido aliceres ó azulejos, imitación árabe, ídem del gusto valenciano y una vasija grande á manera de tinaja; y D. Ceferino Díaz, que ya es muy conocido por su rara habilidad en la restauración de monumentos antiguos, ha presentado un jarrón árabe, con dobles relieves, abierto á buril en estuco, color blanco y de la altura de 33 centímetros; dos cuadros, uno pintado y otro en blanco, también bajo-relieves dobles y estilo árabe, abiertos asimismo á buril, y unos cuantos azulejos de imitación árabe.

Platería.—A más de los objetos presentados por D. Felipe Rodríguez, según digimos en nuestro número anterior, D. Teodoro Lara exhibe dos cigarreras y una escribanía, y el joven D. Justo Martín Gamero y Donas unos pendientes de diamantes engarzados en plata.

Confitería.—D. Martín Úfano, que tiene la suya cerca de la Fonda de Lino, presenta una custodia de azúcar, imitación de la célebre de Enrique Arfe que posee la Catedral.

Plaza de Toros.—Ayer desde las cinco de la mañana á las seis de la tarde permaneció abierta y expuestas en ella las moñas, para que las examinase el público, á quien se permitió la entrada por un real. La plaza estuvo adornada con gallardetes y escudos de armas de las diferentes provincias de España, ostentándose en medio

de los dos arcos que componen el palco de la presidencia, las águilas imperiales de Toledo. La concurrencia fué inmensa. A las seis empezó á despejar la gente, y se preparó en seguida el encierro.

Bando de policía para la feria de ganados.—Se ha publicado el de costumbre por el Sr. Alcalde de esta ciudad, y sus principales disposiciones son estas:

1.ª Los que presenten ganados habrán de colocarlos para la contratación, según su clase, en los puntos del Ferial que se indiquen con tarjetones, exhibiendo previamente la nota de sanidad, que el Veterinario, Inspector de carnes del Municipio, les facilitará gratis.

2.ª La ganadería que se conduzca para exponerla en el mercado, y no otra, podrá pastar los días desde el 17 al 21, ambos inclusive, en los terrenos de la Vega, que les designarán los guardas municipales, en el denominado los Palomarejos y en las dehesas de Buenavista, Pinedo y Casa de Campo, aprovechando además el pasto de los comunes del término jurisdiccional; siempre y en todas partes con la precaución de no encender lumbre ni causar perjuicios á los árboles, viñedos y frutos ó siembras, pues de los que irroguen responderán sus dueños ó conductores á los propietarios ó colonos y á la administración local.

3.ª Se fijan para la prueba de las caballerías que se contraten, el paseo que conduce desde el Circo Romano á la Basílica, el trayecto desde la puerta de Bisagra á la tahona de las afueras por detrás del asiento de la carretera de Madrid, y los caminos que arrancan del de la Fábrica de Armas blancas á las ruinas de los Bartolos, al cementerio general y á la carretera de Extremadura.

4.ª Fuera de las líneas marcadas en la prevención anterior y los demás caminos de la Vega, por donde pueden circular con el orden establecido los carruajes y caballerías, no se permitirá la marcha al galope, ni aun al trote, por el campo que se atravesase, debiendo ejecutarlo al paso y con la mayor vigilancia, para no molestar á los que transitan á pié, ni producir el más leve daño en el arbolado público.

5.ª Los conductores de carruajes de carga y acémilas marcharán á pié por el campo de la Feria, guiando aquellos cuidadosamente, y llevando éstas del ramal, y reatadas cuando fuere más de una.

6.ª La venta de artículos de consumo y otros géneros que se traigan al Ferial, ha de realizarse en los puestos fijos señalados, permitiéndose en ambulancia únicamente á los aguadores.

7.ª A las doce de la noche se cerrarán los cafés y demás tiendas de bebidas, á ménos que la Autoridad no permita en algun caso que continúe más tiempo el despacho de dichos establecimientos.

8.ª En el barrio de las Covachuelas tendrán sus habitantes especial cuidado para recoger en sus hogares las caballerías y animales inmundos de su pertenencia; y conservarán barrido con el mayor aseo el frente de las casas respectivas hasta el centro de la calle, arrojando las basuras á los sitios más inmediatos del cerro contiguo al jardín del Sr. Safont, La Hoya y derrumbaderos de los Trinitarios.

9.ª En el Real de la Feria se constituirá cada día un Sr. Teniente de Alcalde ó Regidor que le supla, con el Escribano que estuviere en turno, para cuidar de la conservación del orden, corregir las faltas y resolver con arreglo á sus facultades y á las que tienen delegadas cuantas cuestiones se susciten.

10. El Inspector y subalternos de vigilancia, el de policía urbana, Guardia civil, alguaciles, dependientes municipales y demás de la recaudación de consumos quedan inmediatamente encargados de vigilar para que se cumpla lo que en este bando se previene, á fin de conducir los contraventores al Juzgado de la Feria, así como á todos aquellos que, defraudando mis esperanzas, cometiesen otro exceso no previsto aquí, ó se dediquen á entretenimientos viciosos é inmorales y á juegos prohibidos en envite y azar.

Editor responsable, D. JULIAN LOPEZ FANDO Y ACOSTA.

TOLEDO, 1866.

Imprenta de Fando é hijo,
Comercio, 31.